

El Reina Sofía advierte del "peligro" de las píldoras milagrosas para adelgazar

El jefe de Endocrinología asegura que la demanda de pacientes con sobrepeso se multiplica con la llegada del buen tiempo · Alrededor de 200 obesos mórbidos esperan una reducción de estómago

R. LOPERA | ACTUALIZADO 05.05.2008 - 01:00

Con la llegada del buen tiempo, la preocupación por desprenderse de los kilos de más y de conseguir un cuerpo diez aumenta de forma desorbitada. Sin embargo, no existe ninguna fórmula mágica que ayude a conseguir este objetivo en tres días, en contra de lo que prometen numerosas campañas publicitarias sobre píldoras *devoragrasas*, dietas milagro o comidas disociadas. El jefe de Endocrinología del Hospital Universitario Reina Sofía, el doctor Pedro Benito, advirtió de los "peligros" que conllevan algunos fármacos de estas características, pues, además de no ser inocuos, "suponen un riesgo añadido a las propias complicaciones de la obesidad. "Muchas personas actúan de forma compulsiva y pretenden eliminar el sobrepeso en unas horas", denunció Benito, quien advirtió de que llevar una alimentación adecuada responde más a una filosofía de vida que a un tratamiento médico en concreto. El jefe de Endocrinología recordó que la obesidad es actualmente la primera causa de muerte en la sociedad occidental, pues está detrás de muchos casos de diabetes graves, infartos u otras enfermedades cardiovasculares.

El experto reconoció que el 90% de las personas que sufre obesidad o sobrepeso ha recurrido antes a estas supuestas fórmulas mágicas para poner fin a los kilos de más antes que a la consulta de un especialista, "lo que pone en evidencia que se trata de un problema social de importantísimas consecuencias".

A pesar de que la eficacia de estas soluciones prometedoras no está avalada científicamente, su uso cada vez está más extendido, sobre todo cuando se acercan fechas críticas como el verano, pues puede aumentar hasta un 60%. "Hay que ser responsable y consecuente", advirtió el doctor, al tiempo que apeló a la concienciación ciudadana acerca de las consecuencias de este tipo de fórmulas infalibles para combatir el sobrepeso.

El problema de la obesidad se ha desbordado de tal manera que los recursos asistenciales se quedan cortos por días, reconoció el jefe de Endocrinología. "Hemos tenido que poner dos consultas de educación nutricional con 40 pacientes semanales en cada una de ellas y otra exclusivamente de obesidad", explicó, al tiempo que precisó que cada semana llegan unas 70 personas nuevas obesas al hospital.

De los más de 130 pacientes que diariamente pasan por alguna de las siete consultas de Endocrinología, casi la mitad sufre problemas de estas características, una enfermedad que afecta ya al 20% de los andaluces, frente al 5 % de los catalanes. Para el experto en la materia, esta destacada distancia en cuanto a la prevalencia de la obesidad entre diferentes comunidades se debe a una cuestión cultural y formativa, dos aspectos que están directamente relacionados con la importancia de una vida saludable basada en una dieta hipocalórica y en la práctica de ejercicio físico.

Para tratar la obesidad mórbida -aquellos pacientes que tienen 45 kilos por encima de su peso corporal ideal- existe un tratamiento quirúrgico que no está libre de complicaciones. La cirugía bariátrica -comúnmente conocida como reducción de estómago- se convierte en muchos casos en la única opción terapéutica para salvar la vida a estas personas. "No hay que perder de vista que son pacientes o que operan o que se mueren", por ello no se puede frivolar con esta operación "que cada vez es más demandada por los enfermos". En la actualidad, más de 200 personas aguardan su turno para pasar por el quirófano, una cifra que cada año va a más porque los recursos no aumentan de forma tan exponencial como lo hace la incidencia de la obesidad.

La primavera y el verano son las estaciones del año más críticas para el servicio de

Endocrinología en cuanto a demanda sanitaria se refiere, "pues si durante el resto del año estamos al límite, ahora las visitas al especialista pueden hasta duplicarse", reconoció el especialista. Reconoció, en este sentido, que muchas de las consultas se han tenido que desdoblar debido a la incapacidad de atender todo el volumen de trabajo.

El Día